



¿Han creado los países BRICS una alternativa al Banco Mundial y al FMI?. Por Eric Toussaint

Posted on Julio 4, 2026

Los cinco miembros fundadores de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) representan alrededor del 40% de la población mundial, casi un tercio del PIB mundial en paridad de poder adquisitivo (PPA) y alrededor del 20% de las exportaciones mundiales.

El rechazo justificado a las políticas perjudiciales impulsadas por las potencias imperialistas tradicionales (Norteamérica, Europa Occidental y Japón), junto con los anuncios de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), ha generado gran interés y esperanzas de cambios significativos, especialmente en lo que respecta al Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y el Fondo Monetario de los BRICS (FMB). ¿Cuál es la situación? Es posible realizar una evaluación inicial, ya que han transcurrido 10 años desde que el NBD comenzó a otorgar préstamos y el FMB se estableció formalmente. Tras la reunión de ministros de Asuntos Exteriores de los BRICS+ celebrada a mediados de mayo de 2026 en India, parece que el FMB aún no está operativo y el Nuevo Banco de Desarrollo no ha recibido un nuevo impulso. Los países BRICS+ afirman que fortalecerán su cooperación con el Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo (BAD, BAD, BID). Estamos lejos del mito de que los BRICS+ construirían una arquitectura financiera alternativa a la dominada por el dúo Banco Mundial/FMI y el bloque liderado por Washington.

Los cinco miembros fundadores de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) representan alrededor del 40 % de la población mundial, casi un tercio del PIB mundial en paridad de poder adquisitivo (PPA) y cerca del 20 % de las exportaciones mundiales. Si se incluyen los cinco países (Indonesia, Irán, Etiopía, Egipto y los Emiratos Árabes Unidos) que se han convertido en miembros de pleno derecho desde 2024, los BRICS+ representan alrededor del 45 % de la población mundial, casi el 35 % del PIB mundial (PPA), aproximadamente el 25 % de las exportaciones mundiales y entre el 35 % y el 40 % de la producción mundial de petróleo.

Este fondo, conocido como CRA (Acuerdo de Reserva Contingente) y creado en 2014, tenía como objetivo cumplir, para los países BRICS, el papel que normalmente desempeña el FMI cuando uno de sus miembros se enfrenta a un déficit de reservas de divisas para realizar pagos y recurre a él en busca de un préstamo.

Aunque este fondo se creó sobre el papel en 2014, todavía no ha entrado en funcionamiento.

La Ley de Crédito al Consumidor (CRA, por sus siglas en inglés) tenía como objetivo ayudar a los países miembros de los BRICS que sufrían escasez de divisas para hacer frente a sus pagos internacionales, permitiéndoles obtener préstamos para cubrir sus necesidades de moneda extranjera. De esta forma, los miembros de los BRICS que necesitaban divisas para superar dificultades de pago podían evitar las condiciones impuestas por el FMI.

Esta situación no se da porque el Acuerdo de Reserva de Contingencia (ARC) de los BRICS incluye una condición en sus estatutos fundacionales que establece claramente que un país miembro de los BRICS que solicite asistencia debe cumplir con las condiciones del FMI si supera el 30 % del monto total al que tiene derecho. Por ejemplo, Sudáfrica, que en principio tiene derecho a endeudarse hasta por US\$10 mil millones, si deseara endeudarse más de US\$3 mil millones con el Fondo Monetario de los BRICS, tendría que demostrar que está implementando un programa con el FMI y cumpliendo con las condiciones establecidas por este. Esto se establece con toda claridad en el Artículo 5 del tratado fundacional del ARC, el «Fondo Monetario de los BRICS».

Si no contuviera esta cláusula y hubiera entrado en funcionamiento, el Fondo Monetario de los BRICS podría ser útil para países como Sudáfrica (miembro fundador) y otros como Etiopía y Egipto, que forman parte de BRICS+ desde 2024. De hecho, estos países suelen sufrir escasez de divisas, lo que les obliga a recurrir al FMI.

Por ejemplo, a mediados de 2020, en lugar de recurrir a los BRICS, el Ministro de Finanzas de Sudáfrica obtuvo un préstamo de 4300 millones de dólares del FMI. Esto derivó en medidas de austeridad extremas que, en 2021, provocaron un descontento público generalizado con el gobierno del ANC, antes de que el presidente suavizara la política de austeridad social del ministro de Finanzas.

La cumbre de los BRICS celebrada a principios de julio de 2025 en Río de Janeiro produjo una declaración vaga sobre el Banco de Desarrollo de los BRICS. En el párrafo 531, los líderes de los BRICS+ afirman que el tratado fundacional será revisado y que nuevos miembros podrán unirse al Banco de Desarrollo de los BRICS. En la reunión de alto nivel más reciente, celebrada en mayo de 2026 en India, la extensa declaración final adoptada por los ministros de Asuntos Exteriores de los diez países miembros de los BRICS+ aborda la cuestión de la CRA solo en términos muy vagos y al final del documento, en el punto 58 (a pesar de que la declaración consta de 63 puntos). Nada concreto, entonces.

¿Y qué hay del Nuevo Banco de Desarrollo?

En el punto 45 de la declaración final de la cumbre de Río a principios de julio de 2025, los líderes de los BRICS declararon con respecto al Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), establecido en 2014:

“Ahora que el Nuevo Banco de Desarrollo está a punto de iniciar su segunda década dorada de desarrollo de alta calidad, reconocemos y apoyamos su creciente papel como agente sólido y estratégico de desarrollo y modernización en el Sur Global.”

También anunciaron la reelección de Dilma Rousseff, expresidenta de Brasil entre 2011 y 2016, como presidenta del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), cargo que ocupa desde 2023.

En el párrafo 56 de la Declaración de Nueva Delhi de mayo de 2026, encontramos una declaración grandilocuente:

“Al iniciar el Nuevo Banco de Desarrollo su segunda década dorada de desarrollo de alta calidad, los Ministros reconocieron y respaldaron su creciente papel como agente sólido y estratégico de desarrollo y modernización en el Sur Global.”

Sin embargo, un examen serio del contenido destacará que los miembros están divididos con respecto a la calidad del liderazgo del Banco, ya que el texto continúa afirmando que los ministros

“Alentaron al NDB a seguir el principio de liderazgo basado en los miembros y en la demanda, y el fortalecimiento continuo de su marco de gobernanza, que mejoran la resiliencia institucional y la eficacia operativa del Banco, para seguir cumpliendo su propósito y funciones de manera justa y no discriminatoria.”

En el párrafo 57:

“Los ministros reiteraron la importancia de fortalecer las alianzas y aprovechar las oportunidades de cofinanciamiento con otros bancos multilaterales de desarrollo (BMD) importantes.”

Esto significa que los líderes de los BRICS+ no promueven el NDB como una alternativa al Banco Mundial ni a bancos como el Banco Africano de Desarrollo (BAD), el Banco Asiático de Desarrollo (BAD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Por el contrario, los BRICS+ promueven la cooperación y la cofinanciación con estas instituciones, dominadas o fuertemente influenciadas por las principales potencias imperialistas tradicionales. Esto coincide con otras declaraciones de los BRICS+ que afirman que el FMI y el Banco Mundial deben seguir siendo fundamentales para el sistema financiero global.

Los líderes de los BRICS han manifestado su apoyo a la continua expansión del financiamiento del NDB en monedas locales, lo cual es positivo, pero omiten mencionar que la mayor parte del financiamiento del NDB se realiza en dólares estadounidenses mediante la emisión de valores en los mercados financieros. El NDB toma prestado en dólares y también presta principalmente en dólares. En 2023 y 2024, el NDB emitió bonos con calificaciones AA+ (perspectiva estable) de Fitch Ratings y AA (perspectiva estable) de S&P Global Ratings. Para mantener este nivel de calificación, el NDB ha cumplido, en la práctica, con las sanciones impuestas a Rusia desde la invasión de Ucrania a finales de febrero de 2022; este cumplimiento implica que no ha otorgado más crédito a Rusia desde 2021. La administración del NDB cree que si continuara prestando a Rusia, las agencias de calificación y los fondos de inversión considerarían que el NDB está asumiendo riesgos significativos y exigirían un mayor rendimiento para comprar los bonos emitidos por él en los mercados internacionales.

Conclusión

Doce años después de la creación del Acuerdo de Reservas Contingentes (ARC) y del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), los resultados distan mucho de las expectativas generadas en su lanzamiento. El ARC nunca ha proporcionado financiación y permanece prácticamente inactivo. En cuanto al NBD, a pesar de algunos logros concretos, su actividad sigue siendo modesta a escala mundial, tanto en volumen como en alcance geográfico. Su financiación continúa denominada predominantemente en dólares y su modelo de financiación sigue dependiendo en gran medida de los mercados financieros internacionales.

Fundamentalmente, los BRICS+ no se presentan como una alternativa al FMI ni al Banco Mundial. Por el contrario, sus declaraciones oficiales reafirman el papel central de estas instituciones en la arquitectura financiera global. Diez años después de su creación, cabe reconocer que los instrumentos financieros establecidos por los BRICS no han desafiado el predominio de las instituciones de Bretton Woods ni han construido una arquitectura financiera internacional basada en principios diferentes.

El surgimiento de una alternativa genuina requeriría no solo mayores recursos financieros, sino también una voluntad política compartida para romper con la lógica de la dependencia financiera, la condicionalidad, la jerarquía de acreedores y la sumisión a los mercados capitalistas. Hasta la fecha, tal ruptura no figura en la agenda. Detrás de la retórica de la multipolaridad, los países BRICS parecen más actores que buscan un mayor protagonismo en el orden financiero capitalista existente que promotores de

un nuevo orden financiero internacional basado en la justicia social, la soberanía de los pueblos y el respeto por los límites ecológicos.

*Eric Toussaint es historiador y politólogo, doctorado por las Universidades de París VIII y Lieja, portavoz de CADTM International y miembro del Consejo Científico de ATTAC Francia.

Ver artículo completo aquí.

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.